

En las circunstancias actuales cuáles son los elementos de nuestra tradición católica que más pudieran ayudar a encontrar “la gracia”,



1830 La libertad guiando el pueblo. Representa un ambiente social y el deseo de un mundo nuevo para los niños. Vamos hacia un mundo más justo. Demuestra que se puede construir algo nuevo.

La situación actual es más parecida a la de este. Una sociedad más replegada. Cúidate a ti mismo.



Esto ha producido dos fenómenos:

1.- Que te pasa como estás. Cultura muy centrada en la persona. Es un me voy a construir a mí mismo.



3.- Si los grandes ideales no existen...nos queda un gran interrogante y un repliegue



Aún así son dos grandes signos de los tiempos. Lejos de ser un problema es un reto. El tono de la época es apagado y con poco tono de conquista. Es una filosofía estoica, de corta mirada. Pero son signos que tienen que ser acogidos e integrados dentro de la propuesta cristiana. Los educadores cristianos ante esto podemos juzgarlo o trabajarlo. NO es un problema, no se va a solucionar, es un reto, una experiencia de la historia de la vida.

Hay dos grandes signos de los tiempos en la educación.:

1.- Todo lo que tiene que ver con el espacio interior tenemos que conquistarlo. No debemos dejárselo a las redes, ni a las series.

2.- El otro espacio es la tragedia global: hoy el discurso no es hay oprimidos y opresores, sino que toda la humanidad está metida en una situación difícil. Es una tragedia de relación con la naturaleza, de desvinculación interior etc...

1.- Para acceder desde la educación al espacio interior ¿qué tenemos que hacer?: tengo que poner el foco en la construcción del conocimiento de uno mismo y de la construcción de la identidad personal. La interioridad, educación en valores, proyecto personal de vida, educación afectiva, encuentro personal con Dios. Hay que poner el foco en el desarrollo interior y profundo de la persona.

Para ello necesitamos una visión cristiana integral y armónica de la persona. No sabemos que tiene que ver la ética con la voluntad etc...

Y nos tenemos que comprometer en el desarrollo de la dimensión espiritual de la persona. ¿Cuál es la concepción cristiana de la persona? ¿En qué mundo nos tenemos que mover? La persona tiene 3 espacios: cuerpo, mente (razón) e interioridad. La interrelación entre esto es donde se juega todo.

Las escuelas se dedican prioritariamente a lo racional y corporal. Son las dimensiones más observables. ¿Qué es lo que hay en la interioridad? Dependiendo de lo que haya la educamos de una manera u otra. No la vemos, pero se manifiesta. Y no todo el mundo está de acuerdo en lo que hay dentro, pero de ella depende la realización personal y de lo que pensemos que hay dentro así debemos educar.

Yo

- La vida afectiva: **emociones**, sentimientos, pasiones.
- Valores, deseos e felicidad e ideales.
- Limitación. Debilidad.
- Sentido de la vida. Posible relación con Dios.
- Diálogo interior. Etc... Discernimiento
- Conciencia.
- ¿Qué hay en este mundo para que podamos tener el mando?

LA DIMENSIÓN ESPIRITUAL: UNO DE LOS RETOS FUNDAMENTALES

Crisis de la religión, pero aumento de lo espiritual.

No hay religión si no hay espiritualidad.

A la gente no le gusta ignorar el misterio. La sed de misterio no ha desaparecido. Se buscan “personas espirituales”. Nuevas formas, nuevos signos.

La fiesta es comunión.

La moral no es camino para lo espiritual.

La dimensión espiritual es natural y universal. No podemos dejar su educación a otros agentes. ¿Cómo se educa? No la educa una catequesis de confirmación. Carta de los derechos de niño de 1997 Art 27 de los derechos del niño. ONU: Todos los niños y niñas tienen derecho a un nivel de vida adecuado para su desarrollo físico, mental, **espiritual**, moral y social. (no se trata de reivindicar una confesión – sacramentos o moral - sino una dimensión)

¿En qué terrenos se puede educar esta dimensión?

ASOMBRO, SENTIDO DE PERTENENCIA ETC...

¿Cómo tiene que ser una escuela? Fundamentada en el seguimiento y acompañamiento del alumno, **acostumbrarle a la dimensión vocacional**, acostumbrarle al interrogante de qué situaciones sacan lo mejor de ti. Acostumbrar a los alumnos a sacar lo mejor de sí.

LA SEGUNDA ENCRUCIJADA es la tragedia: es educar para el compromiso personal con el cuidado.

Para eso necesitamos escuelas más proféticas. La escuela está en innovar y por ahí no es, aunque también. Nuestra profecía está en la interioridad.

El magisterio de francisco es el más válido sobre la educación en la escuela. Nos hemos desvinculado. UNA ESCUELA DESDE EL VÍNCULO.

El drama es la fragmentación y la raíz de todo es la DESVINCULACIÓN. Hay que educar en que mi forma de actuar es mi vocación a vincularme conmigo, los demás y Dios.

Frente a este mundo transido de dolor subjetivo y de tragedia global, nadie como nuestra tradición católica tiene posibilidad de entrar en estas encrucijadas.

Los alumnos no saben formular, no saben jugar en el campo de la interioridad. Y la escuela debe ofrecerles instrumentos para que gestionen su interioridad. La fe purifica y potencia.